

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Subscripción
Segovia, mes 1 peseta.—Año 12 —
Fuera, trimestre 3'50.—Año anticipado, 12 id.—Id. corriente, 14.

DIARIO DE INFORMACION É INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR: RUFINO CANO DE RUEDA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Isabel la Católica, número 6.
Talleres
Grabador Espinosa, 1.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

Página literaria.

El medio duro.

—Ven, pícaro, vas á contar á tu madre, ya que á mí no quieres, lo que has hecho con el medio duro que te dió tu padre esta mañana—dijo doña Robustiana, trayendo de la oreja á su nietecita María.
—¿Que me lastimas, abuelita!
—Vamos, ¿qué ocurre?—dijo el padre, ¿has hecho alguna diablura?
—¡Y grandel, como que no sabe donde ha echado el medio duro que le diste esta mañana para que se comprara el lazo de seda que tanto le gusta.
—Vaya si lo sé; pero á tí no te lo quiero decir porque me reñirías; á papá se lo contaré y verá como no se incomoda.
—Ven, María, siéntate á mi lado y cuéntamelo todo.
—Pues verás; tú sabes perfectamente que en el escaparate de la tienda de modas de la esquina hay un lazo de seda que me gusta mucho; tú me diste esta mañana medio duro para que lo comprase. Yo, loca de contento, salí á la calle para ir á la tienda; pero al llegar al almacén de juguetes que hay antes, ví á un pobre niño que parado delante de un caballo de cartón que había en un escaparate lloraba amargamente para que su madre se lo comprara.
La pobre mujer, que llevaba también otro niño en brazos, tiraba de él con durezza y le decía:
—Vamos, hijo.
Pero ¡jal!, ni Je-ús pasó de la cruz ni aquel diablillo pasaba del caballo, y llorando como un desesperado decía:
—Caba...allo, caaba...llo, yo quiero caba...llo.
La infeliz madre trataba de convencerle, reflejándose en su cara una horrible pena.
—Hijo mío, esos juguetes no se han hecho para los pobres; ¡no los tendrás nunca!
—¿Cómo nunca?—dije yo para mí —y... ¡zás!, de un brinco entré en el almacén...
—¿Cuánto vale ese caballo?
—Una peseta.
—Tome, venga; y tatarin, tatarán, se lo dí al chiquillo, y por cierto que abrió unos ojazos...
La madre, al darse cuenta de lo que pasaba, me cogió la mano, y apretándomela con fuerza, me dijo:
—Hija mía, Dios te pague la caridad que acabas de hacer. ¡Gracias á tí, hoy no habrá pan en mi casa, pero en cambio habrá alegría!
—Yo sentí dos gotas de fuego que cayeron sobre mis mejillas.
Eran dos lágrimas dependientes de los ojos de aquella madre; á su contacto abrí mi mano, y depositando en la suya la vuelta del medio duro, le dije:
—Tome usted, para que el día sea completo; comed y reid.
Después de esto eché á andar; pe-

ro el pícaro del chiquillo me cogió del vestido y me dijo:
—Chacha, ¿me das un beso?
Y yo se lo dí, por más señas que me ensució la cara.
Al cabo me fuí, pero al volver la cara ví que el pequeño me estaba tirando besos y diciéndome:
—¡Chacha, chacha!
—¡Vamos, que me estremeció el corazón!
—¡Bien!—dijo el padre de María, —muy bien hecho! Por esa acción te voy á dar cinco duros para que te compres diez lazos...
—¡Cinco duros!—repuso María.— Con cinco duros se pueden comprar diez caballos y dar pan y alegría á otras tantas familias... Vengan los cinco duros, que voy á comprar los caballos.
—¿Y para tí, hija mía?
—Para mí... para mí el placer de que me llamen chacha los chiquitines.

EMILIO MARIO (Hijo).

Dos ángeles.

En una cuna preciosa de secos mimbres formada, de un jardín en la enramada yace un niño encantador. Y una tierna doncellita canta sin cesar al niño, llena su voz de cariño, su pecho lleno de amor. El sol, que lento declina besa del monte la frente, y el aura va dulcemente murmurando en el pensil. Y colúmpianse las flores entre arrullos y embelesos, al pár que van en sus besos esparciendo aromas mil. Sigue la niña cantando y el niño no se adormece; mas ella la cuna mece con amor angelical. No se duerme el tierno infante, pues sonríe al escucharla sin dejar de contemplarla cual á visión celestial. Va siguiendo en su carrera el astro rey que declina trasponiendo la colina entre nubes de carmin. Y los pájaros cantores entre el follaje, escondidos, van buscando ya sus nidos, fruto de amores sin fin. El crepúsculo se extiende, brillan algunas estrellas hermosísimas y bellas en el dosel celestial. Y la doncellita canta, dormido al niño creyendo; besa su frente sonriente con placer angelical. Mas no duerme el angelito, que á quien le festeja y canta sus dos bracitos levanta queriéndola festejar. De la torre la campana va tocando *Avemaría* y su voz llama á porfia los cristianos al altar. Todo calla, todo duerme, ya no canta la doncella, solamente la querella se escucha del ruiseñor. Ved aquellos angelitos, juntos duermen en la cuna mientras un rayo de luna les inunda de esplendor.

NARCISO PAÑALON.

CAMBIO DE PAPELES.

I
Estamos en Milán, durante el Carnaval, y acaban de dar las seis de la tarde en el reloj de la catedral.
En el cuarto segundo de un hotel, situado en el centro de la ciudad, hallábase una mujer, de veinticuatro años, entretenida en la lectura de un interesante libro.
Al presentarse su doncella para peinarse, le dijo:
—¿Qué situación tan triste la mía!
—¿Por qué, señorita?
—¡Figúrate que me obligan á debutar esta noche, casi de repente, después de haberme otorgado un plazo hasta el martes! ¡Ojalá se incendiara ahora mismo la Scala!
—¿Pero por qué me le dice usted á la Empresa que está indispueta?
—Porque el perjuicio que le ocasionaría sería inmenso, y además me expondría á tener que romper mi contrato. ¡Nada, nada! ¡Cantaré *La Mascherata* como buenamente pueda, y sea lo que Dios quiera!
La doncella empezaba á peinarse á la artista, cuando se oyó un campanillazo.
—No estoy en casa para nadie—dijo la cantatriz.—Ve á ver quien es.
La doncella volvió á los pocos instantes, y exclamó con cierto aire de misterio:
—Una señora muy elegante, que tiene todo el aspecto de una princesa, desea hablar con usted de un asunto muy importante, según me ha dicho.
—¿Quién podrá ser? Dile que entre y déjame sola.

II
—¿Es usted la señora Antonietta Superchi?
—Sí, señora.
—¿La célebre prima donna que debuta esta noche en la Scala con *La Mascherata*?
—La misma, en persona. Siéntese usted.
—Señora—dijo la desconocida, vengo á pedirle á usted un favor.
—Pero antes dígame usted su nombre.
—Cuando me haya usted oído, comprenderá que el incógnito es la primera condición del paso que voy á dar.
—Pues hable usted—contestó Antonietta.
—Pertenezco á la más encumbrada aristocracia y soy una mujer en extremo caprichosa. El destino nos ha colocado en dos teatros distintos: á mí en el de los salones y á usted en el de la ópera. Ahora bien; sintiendo en el alma no poderla ofrecer á usted el papel que en mi casa represento, solicito de usted el favor de que por una sola noche me permita desempeñar el suyo en la Scala.
—¡Desempeñar mi papel en la Scala!
—Sí, señora. Deseo oír su papel en *La Mascherata*, y ser por espacio de dos horas lo que es usted siempre.
—No comprendo...
—Desde que soy libre y recorro las ciudades de Europa como reina de los salones, he agotado todas las grandes sensaciones de que puede disfrutar el alma y he obtenido todos los triunfos que proporciona el amor propio. Sólo me falta experimentar una emoción

desconocida para mí: la emoción de ser aplaudida en el teatro.
—Pero lo que usted me propone es una locura y, por lo tanto, no es posible la realización de su deseo.
—¿Y esa imposibilidad procede de su negativa?
—Nada de eso—contestó la artista sonriendo—no crea usted que no me faltarían motivos para acceder á su petición.
—Pues en ese caso, es asunto concluido—exclamó la desconocida levantán dese.
—Pero... ¿sabe usted la parte?
Por toda contestación la señora se dirigió al piano y se puso á cantar de memoria y á toda voz los más importantes pasajes de *La Mascherata*.
—¡Dios mío!—exclamó Antonietta.
—De dónde ha sacado usted esa admirable voz y cómo la podide usted aprender una parte tan difícil?
—He estudiado el papel á razón de diez horas diarias, y para las piezas de conjunto y hasta para los coros, he utilizado á varios amigos, que, sin saberlo, me han ayudado en mi empresa. Así es que no me falta más que ponerme el traje para lanzarme á la escena. Le he previsto todo, y mi plan es perfecto. No crea usted que he elegido á la ligera el teatro de Milán y la ópera *La Mascherata*. En Milán nadie me conoce, y además en *La Mascherata* la prima donna sale siempre con careta, descubriéndose tan sólo en la última escena. Si el empresario y el público sospecharan que les había jugado usted una mala pasada, les aplicaría usted al día siguiente cantando *La Mascherata* mucho mejor que yo.
En resumidas cuentas; Antonietta accedió á las instancias de la desconocida, á la que hizo entrega de su traje para la representación de la ópera.

III
Al día siguiente se hablaba en Milán más que del brillante debut de Antonietta Superchi.
El triunfo de la artista fué inmenso y cual no se recordaba otro en la capital.
A la conclusión de la ópera, muchos abonados acudieron presurosos al camerino de la gran cantatriz, y se encontraron con que ésta había desaparecido precipitadamente, sin haberse quitado siquiera el traje de la representación.
Al día siguiente se hallaba Antonietta en su hotel hablando amistosamente con la aristocrática dama que la había sustituido la noche anterior en la Scala.
—¡Ha sido usted muy cruel conmigo!—decía la artista.—Su raro capricho y mi estúpida complacencia, han destruido para siempre mi pervenir. ¿Cómo me presente yo, después de la ruidosa victoria que acaba usted de obtener? Ni mi voz, ni mi belleza, pueden ser comparadas con las de usted! Apenas abra yo la boca se descubrirá todo y haré el papel más ridículo del mundo. ¡Qué insensated la mía!...
Mientras la desconocida trataba de tranquilizar á la artista, la doncella de esta traía á cada momento cartas y más cartas, que iba dejando sobre la mesa.
Antonietta abrió dos ó tres de ellas distraidamente, y las volvió á dejar

en su sitio al ver que sólo contenían declaraciones amorosas.
Goce usted, señora—dijo irónicamente,—goce usted de su grandioso éxito, con los homenajes de admiración que á mi nombre recibe. ¡Tome usted!
Y echó sobre la falda de la gran señora todas las cartas que estaban sobre la mesa.
La desconocida no pudo resistir á la tentación de leer algunas de ellas, cuando de pronto interrumpió su lectura y lanzó una exclamación de alegría.
—¿Se ríe usted?—dijo Antonietta.
—No señora. Tome usted.
La artista cogió la carta que su interlocutora la tendía, y leyó lo siguiente:
«Divina Antonietta: Es usted la mujer de mis ensueños. ¿Quiere usted ser mi esposa, honrando mi nombre, y ayudarme á gastar mis quinientos mil francos de renta? Si accede usted á mi ardiente súplica, esta misma noche tendrá la fortuna de salir con usted para Berlín.
El barón de Groschen.»
—No hay mal que por bien no venga—dijo la aristocrática dama.—Parta usted con el barón de Groschen en mi lugar como yo lo seduje anoche por cuenta de usted.
Las dos mujeres se despidieron, después de haberse jurado una amistad eterna.
Al día siguiente no pudo verificarse la segunda representación de *La Mascherata*, por haberse fugado la Superchi—según decía el empresario con un barón alemán.
IV
El año pasado fueron anunciados á un mismo tiempo, en un salón aristocrático de París, los nombres de dos grandes señoras: el de la baronesa Antonietta de Groschen y el de la hermosa marquesa de Saint C.
La verdadera y la falsa Antonietta retrocedieron asombradas al reconocerse, y al poco tiempo admiraban al auditorio en el dúo de la *Norma*, que entrabas cantaron á la perfección.
P. CHAVALIER:

Mi musa.

A tí.
Del cielo azul nacida,
do nacen las estrellas,
tú fuiste en mis ensueños
el ángel del Amor;
la virgen suspirada,
la reina de las bellas,
delirio de mi mente,
calmante del dolor.
Sediento de caricias,
sediento de placeres,
busqué tus labios, niña,
de pure carmesí,
y en ellos probé el nectar,
manjar de las mujeres,
qué envuelve á los que amamos
en ciegos frenesí.
Y desde aquel instante
soñé mi fantasía
que eterna vida daba
al sueño que engendró...
Por eso en mis amores
serás tú, niña mía,
la musa por quien vive
el poeta que te amó.
CARLOS FRITZ.

DESPUES DE LA CRISIS.

Programa ministerial.

Por las declaraciones que anoche, después del Consejo, hicieron el presidente y algunos ministros, puede esbozarse en líneas generales algo de lo que constituirá el programa del actual Gobierno.

En el Consejo celebrado ayer tarde en la Presidencia, la deliberación de los diversos proyectos de carácter social y económico que el Gobierno anterior había sometido a la sanción de las Cortes.

Los consejeros tomaron el acuerdo de mantener aquellos proyectos que puede decirse han adquirido estado parlamentario, como son el de subvención a Madrid por concepto de capitalidad y el del descanso dominical.

En cuanto al proyecto de saneamiento de la moneda, según declaración de un consejero, no se tomó ningún acuerdo, y, respecto a presupuestos, el Gobierno espera que una vez que cese la obstrucción republicana se aprobarán inmediatamente.

Los ministros han acordado también facilitar en lo sucesivo notas oficiosas de los Consejos todo lo extensas que requieran los asuntos de Gobierno, suprimiendo las ampliaciones para evitar errores de interpretación en las referencias de los periódicos.

El presidente del Congreso.

No tiene el menor fundamento el rumor que acogen algunos periódicos de la noche, atribuyendo al señor Romero Robledo propósitos de dimitir la presidencia del Congreso.

El señor Romero Robledo ha negado fundamento a semejante rumor, definiendo claramente su actitud en estas palabras:

«Por acuerdo de los señores Silva Maura y Villaverde fui designado para la presidencia, y la mayoría, tanto en la elección como después, me ha demostrado su afecto y apoyo, y como yo represento un interés que está por cima de todo, que es procurar que las Cortes vivan el mayor tiempo posible y mantener unidos, sus elementos, no tengo por qué dimitir cuando el Gobierno sale de esa mayoría.»

«Mi papel, además, tiene otro aspecto. Vengo a ser como el médico que está listo para aplicar el bálsamo en la herida o la contusión que puede sentir alguno de la mayoría y con el leal propósito de que la cura sea rápida, para que no se mantenga el daño.»

«El que se hayan invertido los papeles: el que hoy esté en la vanguardia quien estaba en la retaguardia, y viceversa, a mí no me afecta, siempre que sea producto y represente los intereses de la mayoría.»

«El Gobierno es bueno: hay en él elementos valiosos y creo que hará meritoria labor.»

«Confío en que desaparecerá la obstrucción de los republicanos y que entraremos desde el lunes en la normalidad parlamentaria.»

GACETA DE MADRID.

Presidencia del Consejo de ministros.—Real decreto admitiendo la dimisión del cargo de subsecretario de este departamento a don Santiago Alba y Bonifaz.

Guerra.—Real orden disponiendo se devuelvan a los interesados que se relacionan las cantidades con que se redimieron del servicio militar activo.

Gobernación.—Real decreto convocando a nueva elección de un diputado a Cortes en el distrito de Egea de los Caballeros (Zaragoza).

Otro jubilando al jefe de Centro del Cuerpo de Telégrafos don Primitivo Miguel Vigily López Losada.

Real orden disponiendo los requisitos que han de llenar los Colegios médicos residentes en capitales de provincia para ser considerados como Corporaciones oficiales.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden disponiendo se suscriba este ministerio a 500 ejemplares de cada uno de los tomos de las Obras completas de don Ramón de Campoamor.

Agricultura.—Real orden concediendo una marina en la ensenada de Pérán, Concejo de Carreño (Oviedo), para dedicarla a la construcción de una fábrica de sidra y almacén.

El Rey a Portugal

Programa oficial.

El presidente del Consejo de ministros y ministro del Reino, señor Huitze Ribeiro, ha presentado a S. M. el rey don Carlos I el programa oficial de los festejos que se celebrarán en Lisboa en homenaje al soberano español; programa y festejos que merecieron la completa aprobación del rey de Portugal, y que paso a reseñar íntegramente:

Días 9 y 10.—En el día nueve don Alfonso XIII parte de Madrid llegando a la estación de Rocio al medio día y minutos del 10. El ministro de Obras públicas, don Luis Polo de Bernabé, embajador de España en esta corte, todo el personal de la Legación y los dignatarios nombrados por don Carlos para quedar a las órdenes de don Alfonso, irán a la frontera a aguardar la llegada del tren real español.

En la estación de Entroncamento, el presidente de ministros y el de Negocios Extranjeros, dan la bienvenida al rey de España.

En la estación de Rocio, en Lisboa, será don Alfonso XIII esperado por don Carlos I, el príncipe real don Luis Felipe y el infante don Alfonso, duque

de Oporto, acompañados por el Ministerio, Corte, Casas civil y militar del rey, pares, diputados, Cámara municipal, autoridades civiles, militares, oficiales superiores del Ejército y de la Armada, etc.

Después de los saludos entre ambos soberanos, la comitiva regia se dirigirá para el salón noble de la monumental estación de Rocio, donde SS. MM. y AA. recibirán los cumplimientos de todo el elemento oficial.

Seguidamente, los reyes y los príncipes, con sus respectivas comitivas, tomarán asiento en los coches reales, que los aguardarán en el campo de Camoens. El séquito regio seguirá un itinerario marcado de antemano hasta el palacio de Belén.

Media hora antes de comenzar la comida, don Alfonso XIII se dirigirá para el palacio de Ajuda, donde será recibido por la reina madre doña María Pia, a quien el joven soberano irá a saludar.

En el palacio de Belén será el monarca español recibido por la reina doña Amelia, que estará aguardándole con sus damas y comitiva. En esta ocasión recibirá don Alfonso al cuerpo diplomático.

A las ocho de la noche se efectuará la comida de gala en la majestuosa sala de Ceia del palacio de Ajuda que fué suntuosamente ornamentada. La comida será de 200 cubiertos.

Día 11.—A las diez de la mañana los dos soberanos irán a visitar el Museo de Artillería, siguiendo luego para la fortaleza de San Jorge.

Terminadas estas visitas, el rey don Carlos regresará al Palacio real das Necesidades; en cuanto al rey de España, irá a su Legación, donde le obrecen un almuerzo, al que asistirán unos 25 comensales. Después del almuerzo, don Alfonso XIII recibirá las comisiones de la colonia española.

A las dos y media de la tarde se realizará la tourada en la plaza del Campo Pequeno, a la que asistirán reyes y príncipes.

Por la noche el baile en el palacio de doña María Pia, para el que fueron distribuidas 800 invitaciones.

Día 12.—Al medio día embarcarán Sus Majestades en el arsenal de Marina, dirigiéndose al crucero Carlos V, donde el rey de España ofrecerá un almuerzo al rey de Portugal.

A las dos y media de la tarde los soberanos y sus séquitos desembarcarán en el Caes das Columnas, aguardándolos en la plaza del Terreiro do Paso las carrozas amarillas de la Casa Real para dirigirse al Ayuntamiento.

El cortejo se compondrá de la carroza de la Corona, los coupés de gala de la reina, de doña María II, don Pedro V, del conde mayordomo mayor de Palacio y del duque palafrenero mayor.

En el Ayuntamiento los monarcas serán recibidos por los miembros de la comisión municipal con el estan-

darte de la ciudad, que los conducirán a la sala grande, donde el conde de Avila, alcalde de Lisboa, leerá una alocución.

A seguida los soberanos pasarán a la sala inmediata, donde está guardado el libro de oro que don Alfonso XIII inaugurará con su firma. En seguida se servirá un lunch profuso y delicado.

Por la noche tendrán lugar las tan zarandeadas iluminaciones en la Avenida de la Libertad, a estilo de los pueblos del Miño, y que han de resultar soberbias si el tiempo no las desluce.

Día 13.—A las diez de la mañana los dos reyes y respectivas comitivas oírán misa en el monumental cenobio dos Jeronymos, la cual será rezada por su eminencia el cardenal patriarca ó por el arzobispo de Mytilene.

Terminada la ceremonia religiosa Sus Majestades se dirigirán hacia la línea férrea de Cascaes, donde se organizará un tren especial que los conducirá a Cintra. La reina y los príncipes acompañarán a los soberanos, subiendo en Alcántara-torra.

En Cintra serán recibidos por todo el elemento oficial, siguiendo inmediatamente para el palacio de la reina madre, donde almorzarán. Después del almuerzo visitarán los soberbios parques y el maravilloso castillo de la Pena, regresando a Lisboa por la taro.

Por la noche función de gala en el teatro de San Carlos.

Día 14.—A las once de la mañana se despedirá Don Alfonso de las personas que lo recibieron, repitiéndose una escena en un todo parecido a la del día de llegada.

Sus Majestades embarcarán en las galeotas reales, siguiendo en ellas hasta el vapor Don Carlos, en el que serán transportados al otro lado del anchuroso Tajo, y desde allí, en tren especial, serán conducidos a Extremoz.

De Extremoz a Villavieosa se celebrará una montería a los gamos.

Los reyes y séquitos permanecerán dos días en la apacible región y en el Real Palacio de Villavieosa.

Don Carlos acompañará a Don Alfonso hasta la frontera, siguiendo éste para Madrid, donde llegará el 16.

EN LA AUDIENCIA.

El juicio de hoy.

Esta mañana se celebró el juicio oral y público de la causa seguida por sustracción de un carro de ramaje de pino y siete trozas de la misma madera del monte de propios de Mata de Cuéllar, verificada el 4 de Mayo último por el hoy procesado Santos Magdalena.

Practicadas las pruebas, el abogado fiscal señor García Gómez elevó a definitivas sus conclusiones provisiona-

les, solicitando se impusiera al Santos Magdalena la pena de dos meses y un día de arresto mayor, con las accesorias legales y el pago de las costas.

El abogado defensor del acusado, nuestro Director señor Cano de Rueda, en un informe breve y elocuente analizó el resultado de la prueba testifical practicada en el acto del juicio, deduciendo de las mismas que su defendido era inocente del delito que se le imputaba, puesto que las leñas de que se trataba procedían del pinar del Convento, propiedad de don José Pérez Balsera, de cuyo señor tenía la correspondiente autorización para su extracción y en su consecuencia debía absolvérsele, declarando de oficio las costas.

Sentencia.

Por el Tribunal se ha dictado condenando, por el delito de hurto, a Pedro Senovilla Calvo; Frutos Gilbaja Plaza y Pascasio Gómez Calvo, vecinos de la villa de Cuéllar, a la pena de 125 pesetas de multa y al pago de las costas por terceras partes.

Sobres invulnerables.

Las Cámaras de Comercio de Barcelona y otras capitales, y el Fomento del trabajo nacional, de la primera de las indicadas, han pedido al Gobierno las siguientes reformas:

1.º Que para conseguir mayor rapidez en las entregas, los Valores que se entreguen y expidan encerrados en sobres «invulnerables» con la conformidad a la vista, sean repartidos a domicilio por los carteros como lo son los valores en metálico y los certificados sin declaración en valor.

2.º Que para fomentar el tráfico, su circulación no se limite a determinadas Oficinas Postales, sino que se extienda y equipare a la de los sobres monederos, de acuerdo con lo dispuesto por el R. D. de 30 de Noviembre de 1899, (publicado en la Gaceta del 1.º Diciembre 1899.)

3.º Que para fomentar debidamente el tráfico, y para que la tasa de seguro resulte más equitativa que hasta hoy, se acuerde rebajarla a cinco céntimos por fracción de 250 pesetas.

SUETOS.

Con motivo de la festividad del día, mañana no se publicará este periódico.

De boda.

Ha sido pedida la mano de la bellísima y simpática señorita Hilaria López, para nuestro particular y querido amigo don Luis Peñalver oficial de Correos.

Folleto de EL ADELANTADO DE SEGOVIA. (58)

LOS Dramas de la espada

por Xavier de Montepin.

TOMO TERCERO. LA HIJA DEL DIABLO

—Una hora, por lo menos... y dos todo lo más.

XXV

EL REGALO DE BODA.

En el momento en que Raoul franqueaba el umbral de la alcoba, Natham y Hebe estaban, de pie uno a los pies, y otro a la cabecera del lecho.

Al oír el pequeño ruido de la puerta, el veje volvió la cabeza, y al encontrarse con Raoul se estremeció y pareció sacudir su cuerpo una corriente galvánica.

Se dirigió a Mr. de la Tremblaye; y arras-

trándolo a un extremo de la habitación, le dijo en voz baja y entrecortada por la emoción.

—¿Venís de hablar con Moisés?
—Sí,—respondió Raoul.
—¿Le habeis preguntado?
—Sí.
—¿Qué os ha dicho?
—Lo mismo que a vos, hace un rato.
—¿Y nada más?
—Nada más.
—¿De veras?
—Os lo juro.
—De modo, ¿qué aún podemos esperar?
—Podemos y debemos.
—¡Bendito sea el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob!—balbuceó Natham levantando hacia el cielo sus brazos.—Que se liven todas mis riquezas todas, hasta el último céntimo, que me dejea más pobre que los mendigos de la calle...; pero que me legjen a un hijo querido...; hija de mi corazón y de mis entrañas...; mi brillante sin tacha...; mi perla sin igual...; mi Deborah...
Y después de haber pronunciado exaltado esta invocación, Natham cogió la mano de Raoul y la estrechó con fuerza, volviendo enseguida junta al lecho de la joven.

Moisés no se había engañado. Deborah se encontraba en los últimos momentos de su vida. Se aproximaba la hora suprema. Ya eran desiguales los latidos de su corazón, y una rigidez progresiva se apoderaba de sus miembros. Quizás al cabo de unos instantes, la joven que tenía los ojos cerrados como por un sueño tranquilo, iba a dormir para siempre. Sin embargo, no sucedió así. Deborah abrió los ojos é hizo un esfuerzo para levantarse. Hebe y Natham acudieron en su ayuda, y oíacaron al momento detrás de sus espaldas logrando dejarla casi sentada en la cama. —Hija querida—dijo el vejeo—¿deseas alguna cosa?
Deborah contestó con una voz más firme y mejor timbrada de lo que podía esperarse dada su extrema debilidad. —Sí, padre mío, quiero que alumbréis mejor esta habitación: es muy triste la luz pálida de esa lámpara.
Hebe se apresuró a encender todas las bujías que colocadas en candelabros de plata, había sobre la chimenea, con lo cual la alcoba quedó espléndidamente iluminada.

—¡Ah!—murmuró la moribunda;—cuanto me alegra ver esas luces... Mirad, Raoul, mirad como todo toma un tinte de fiesta y alegría... Antes todo estaba lúgubre...
Las lágrimas acudieron a los ojos de Mr. de la Tremblaye.
Le parecía que Deborah había ordenado encender las luces al rededor de su ataúd. —¿Cómo te encuentras, hija mía?—preguntó Natham.
—Mejor, padre, mucho mejor... Siento que recobro las fuerzas... Únicamente tengo sed.
Hebe la llevó de nuevo la copa de plata, y Deborah bebió con avidez.
Después dijo:
—Me parece que mi convalecencia será corta, ya casi no tengo nada... dentro de unos días podré levantarme, salir de este cuarto, volver a ver el cielo... respirar el aire puro... Dentro de unos días, Raoul mío, estaremos casados, y yo seré tu Deborah... Raoul... Raoul... ¿Os hace esta idea tan feliz como a mí?
Raoul tuvo necesidad de hacer un gran esfuerzo para contener sollozos que le ahogaban en aquella joven, que tan cerca de la tumba,

SECCION DE ANUNCIOS

MOYA. -Fotógrafo.-Véase la exposición de retratos.-Plaza Mayor.

J. P. MARTÍN E HIJO

Proveedores de la Real Casa
Grandes establecimientos

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13
Sevilla.—Mallén, 21 (Calzada)

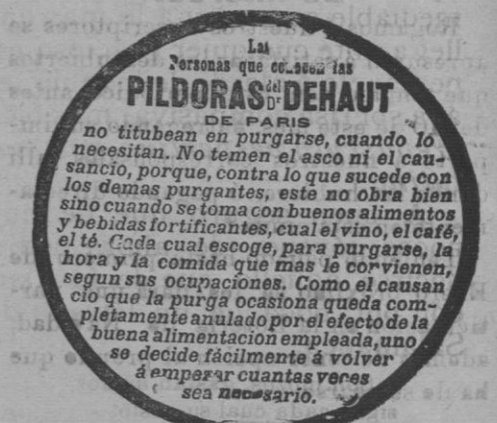
Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas, Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas, Madrid 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz, 1890.

Dirección telegráfica: Martín, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado a la exportación, expide sus productos a todas partes del mundo. Por procedimiento excepcionales acondiciona los embala de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.



Gran Fotografía.--MONTES.--11, Victoria, 11.

LA ESPAÑOLA

GRAN ZAPATERIA Y ALMACEN DE CALZADO DE

Fernando Zuazo (EL MADRILEÑO)

SUCESOR DE ALBEROLA

El dueño de este acreditadísimo establecimiento el más antiguo de los de su artículo, pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que para toda la presente temporada de invierno, cuenta con un inmenso surtido de calzados de todas clases, así de paño de abrigo, como en pieles fuertes, aparentes para las aguas.

Al mismo tiempo anuncia haber recibido para las próximas Pascuas, un completo y bonito surtido en calzados finos de las mejores fábricas de Madrid y las Baleares en los últimos modelos, tanto en formas, como en pieles, norte-americanas, como son piel Ocaria negra y color Box calf, Dongola, Chebreau, Glasse, Crupan, Foca, Proquet, Dulong y otras varias, todas de resultados inmejorables, y muchas desconocidas para algunos que venden calzado.

Especialidad en calzados de campo y caza, y en medidas extraordinarias, y para pies difíciles.

La mejor garantía de esta casa, es los grandes conocimientos de su dueño, en el artículo a que se dedica, adquiridos durante muchos años de práctica en el mismo, y esto unido a la importancia de las compras que hace esta casa, consigue mejores condiciones que ninguna otra, pudiendo por tanto, en igualdad de condiciones vender más barato que todas.

Su tema es el siguiente: SOLIDEZ, ELIGANCIA, ECONOMIA Y COMODIDAD.

Nada de anuncios festivos, lo que esta casa anuncia es verdad, como puede comprobar todo el que la visite.

Desconfiar de reclamos de otra naturaleza, y tener presente el antiguo y verdadero refrán: DE ZAPATERO A TUS ZAPATOS.

La Española.-8.-Isabel la Católica, 8.

HIJO DE JULIAN PEREZ

Almacenista de coloniales y Fabricante de Jabones de Aceite de oliva

CARABANCHEL, BAJO.

Esta casa en la elaboración de Jabones, solo se dedica a fabricar géneros de primera de las élases llamadas de Castilla en blanco, pinta encarnada, y la especial pinta Sevillana, siendo tanto el crédito adquirido durante los muchos años que lleva trabajando por su pureza y buen resultado, que hoy compiten con las marcas más acreditadas del mundo.

Juan Margareto

Conocidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia. Chocolates riquísimos elaborados a mano. Café superiores, de esmerado tostado. Queso manchego legítimo.

6.—REAL DEL CARMEN.—6.

ULTIMA INVITACION. - Lotería de Navidad

¡OJO! ¡GRAN SUERTE DE GANAR!

La suerte más importante la ofrece la LOTERIA DE HAMBURGO

Bajo garantía del Estado vuelve a empezar en breve la

GRAN LOTERIA DE DINERO DE HAMBURGO

Ofreciendo más de 53.795 premios y 8 premios extr. con sólo 111.000 billetes

Todos los premios en junto ascienden a

10 millones 856.562 marcos ó 18 millones 94.270 pesetas

repartidos sobre siete sorteos (en cada sorteo un premio especial)

Premio mayor en caso más feliz **600.000 MARCOS**

ó sea **UN MILLON** de pesetas

Otros premios: 300.000 marcos, 200.000 id., 100.000 id., 50.000 id., 60.000 id., dos de a M. 50.000, 45.000 id., tres de a M. 40.000, 35.000 id., cinco de a M. 30.000, cinco de a M. 20.000, etc., etc., parándose Premios de dinero en metálico. El precio de los billetes para el primer sorteo es

Pesetas 10 por cada billete entero. -Pesetas 5 por cada medio billete

Esta Lotería existe desde hace más de 150 años, y no es empresa particular, sino constituida por el Estado. Cada segundo billete saca premio. Tuve ya el gusto de pagar a mis estimados parroquianos, fuera de pagar seis veces premio mayor, muchos otros premios importantes.

A los pedidos hago siempre la correspondencia y mando prospectos en idioma español. Envío a los participantes las listas de sorteos oficiales en seguida después de celebrados los sorteos.

Todos los pedidos, hasta los más pequeños, se efectúan cuidadosamente para las poblaciones hasta las más remotas, garantizando mi casa, existiendo desde hace más de 50 años. Mi casa es la que siempre ha servido las órdenes directamente a todas las poblaciones, por lejanas que hayan sido. Prospectos gratis y franco a quien los pida.

Para facilitar el pronto envío de los pedidos, es preciso que las órdenes se hagan pronto, de cualquier modo hasta el 17 de Diciembre. Por eso TIENDASE LA MANO a LA FORTUNA con la casa de **JOSE DAMMANN**. La dirección de la casa expendedora es

JOSE DAMMANN
ESTABLECIDA EN 1851
en Hamburgo (Alemania)

Se efectúan también pedidos que llegan tarde para los próximos sorteos. — Compró sellos antiguos de todos países y colecciones enteras, haciendo también el canje.

Remesas se hacen lo mejor en libranzas de Giro Mutuo y pequeños importes en sellos de correo de España. Cuenta corriente con el Credit Lyonnais de Madrid.

CORREOS

ACADEMIA SUAREZ-CANO.

En esta renombrada Academia se ha dado principio a la preparación para los ejercicios de ingreso en el Cuerpo de Correos.

De la asignatura de Aritmética se ha encargado un oficial del ejército procedente de la Academia de Infantería, y la de Gramática Castellana corre a cargo de un profesor normal.

Honorarios 20 pesetas mensuales.

Internos 120 pesetas, incluyendo la enseñanza.

Dirigirse al Director: Calle de Andrés Borrego, 19, 2.º, derecha.—Madrid.

VENTA
de la casa número 3 de la calle de las Hilanderas.
Darán razón en la Plaza Mayor, núm. 2.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal.
35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre vida
Seguros contra incendio.
Subdirector en Segovia: PASAGALI Y COMPAÑIA, Plaza de la Constitución (Mayor), número 41, planta baja.

Imp. de EL ADELANTADO DE SEGOVIA.